

a la izquierda de esa pequeña explanada. Ascendiendo por estos escalones encontraremos un hito marcado con la Estrella de David. Continúa por el camino que verás a la izquierda de esta señal hasta llegar al Cementerio Judío, frente al que se avistan las casas de la Judería. Siguiendo esta senda observaremos el Alcázar, la Muralla o el antiguo matadero de la aljama hebrea reconvertido hoy en el Museo de Segovia. Bancos a nuestro paso invitan a descansar y deleitarnos con las magníficas vistas de esta ciudad Patrimonio de la Humanidad.

El cementerio judío se extiende por la ladera del pinar, el Pinarillo, por lo raquítico de los pinos sembrados en el s.XIX por la Sociedad Económica de Amigos del País. En la parte excavada son visibles las tumbas antropomorfas junto a hipogeos excavados en la roca. Desde este lugar podemos acceder a la ciudad bajando las escaleras que llegan hasta el puente Sancti Spiritu y desde ahí, al Paseo del Salón.

- Punto inicio: Acueducto
- Punto final: Sancti Spiritu
- Duración: 1 hora y 45 minutos
- Distancia: 5,5 km
- Dificultad: media
- Accesibilidad: baja

CAMINO NATURAL DEL ERESMA

El Camino Natural del Eresma parte de los Altos de la Piedad, a unos 10 minutos del Acueducto. Aquí, en los Altos de la Piedad, podemos ver la pequeña ermita de la Piedad, de estilo mudéjar y numerosas cruces de granito que forman el Calvario barroco. Toma el camino marcado con señales de color rojo indicando Camino Natural del Eresma y continúa siempre de frente, dejando a la derecha el circuito de motocross, que iremos bordeando. A escasos 100 metros de este lugar nos encontramos con la primera vista de la Dama de las Catedrales y, poco después, se asoma tímido el Alcázar. Unos pasos más adelante tendremos frente a nosotros la Catedral, e incluso veremos las torres de las iglesias románicas de San Esteban y San Andrés.

Desde este punto podemos observar que entre el camino y el valle del Clamores se abre un vallejo cubierto de pequeños pinos y cipreses



de Arizona. Decenas de estos árboles ocultan la catedral, que bien merece alguna parada para contemplar cómo se alza sobre la ciudad.

A pocos pasos veremos un bello perfil de Segovia con la Muralla que rodea la ciudad y el Museo de Segovia. Sin embargo, parte de la ciudad permanece oculta tras el Pinarillo, bosque de pinos piñoneros donde se sitúa el Cementerio Judío.

Nos detenemos ahora frente a una pequeña señal que indica la existencia de dos miradores: el Mirador del Último Pino y el Mirador del Alcázar y los Dos Valles. Toma el camino que conduce al Último Pino y en apenas 20 metros estaremos frente a una bella imagen de la ciudad.

Retrocedemos para tomar de nuevo nuestro camino y llegar, en un par de minutos, al segundo de los miradores. Este lugar bien merece una pausa en nuestro camino para observar una de las panorámicas más espectaculares de Segovia, desde donde tendremos la sensación de poder abrazar el Alcázar.

Dedica unos minutos a contemplar esta mágica imagen donde el castillo que inspiró a Walt Disney aparece flanqueado por el Santuario de la Fuencisla, el convento de los Carmelitas Descalzos fundado por San Juan de la Cruz, y la iglesia de la Vera Cruz a la izquierda; y, a la derecha, la Catedral y las casas del barrio judío.

Observa aquí la confluencia de los dos valles, el del soterrado río Clamores y el del río Eresma. Retoma el camino y desciende por las escaleras de piedra que nos dirigirán al Puente de San Lázaro. Desde este punto puedes acceder a las rutas por el valle del Clamores y por el valle del Eresma, tan solo tienes que llegar a la pradera de San Marcos, a los pies del Alcázar.

Nuestro paseo continúa por el camino que veremos junto al Puente de San Lázaro. Recorrerás varios metros junto al río Eresma y verás como la ciudad se aleja lentamente. El río aparece en esta zona escoltado por cortados rocosos y choperas. Pocos minutos después llegamos al puente de San Pedro Abanto que cruza el Eresma. Situándonos sobre este puente, alcanzaremos a ver el Alcázar y la Catedral.

Para regresar a la ciudad tenemos dos opciones: desandar nuestros pasos hasta el Puente de San Lázaro y bordear el río hasta la pradera de San Marcos, o bien la carretera al otro lado del puente.

- Punto inicio: Altos de la Piedad
- Punto final: Pradera de San Marcos
- Duración: 1 hora y 15 minutos
- Distancia: 4 km
- Dificultad: baja
- Accesibilidad: media



www.turismodesegovia.com

 TurismodeSegovia

 @turismodesegovia

 TurismoSegovia

PASEOS VERDES POR LA CIUDAD DE SEGOVIA



PASEOS VERDES

POR LA CIUDAD DE SEGOVIA

Los dos ríos de la ciudad de Segovia, el Eresma y el Clamores, han creado una riqueza ambiental y paisajística sorprendente, idescúbrela!

VALLE DEL CLAMORES

El valle del Clamores comienza en lo que fue la antigua Morería, hoy barrio de San Millán. Verás que es un valle sin río ya que fue soterrado a mediados del siglo XX.

Toma el camino que verás a 100 metros aproximadamente del puente de Sancti Spiritu, bajando por la Cuesta de los Hoyos. Este camino conduce a una pequeña explanada con unas vistas privilegiadas de la Muralla. Aquí asalta la sensación de abandono de la ciudad al introducirte en una vegetación exuberante; en primavera y verano, además, te acompañará el canto del ruiseñor.



Es este un entorno de gran riqueza por las numerosas especies arbóreas que nos rodean (olmos, almeces, acacias, saúcos...) y donde disfrutaremos también observando el aleteo de petirrojos entre los arbustos o mirlos, herrerillos, jilgueros o verderones que se dejan ver por este lugar. Este camino conduce a una pequeña explanada con unas vistas privilegiadas de la Muralla. Aquí asalta la sensación de abandono de la ciudad al introducirte en una vegetación exuberante; en primavera y verano, además, te acompañará el canto del ruiseñor.

A lo largo de esta primera parte del camino llevaremos la Muralla a nuestra derecha y nos acompañará también la esbelta torre de la Catedral. A la izquierda dejaremos el Pinarillo, el antiguo cementerio judío, al otro lado de la carretera.

Siguiendo el camino llegaremos al Puente de la Estrella. Este puente unía el barrio de San Andrés (barrio judío en la época medieval) con su cementerio, situado en la ladera del Pinarillo. Siguiendo este sendero, iremos encontrando varios accesos que conectan el valle con la ciudad.

Pronto aparece una zona de huertas, a los pies de la Muralla, que te deslumbrará por las bellas vistas de la torre de la Catedral, la Puerta de San Andrés y la Casa del Sol, hoy Museo de Segovia.

Fijándose en la roca, se aprecia cómo la erosión fluvial y otros fenómenos geológicos han generado las características formas del valle a modo de cuevas que sirvieron en su día como refugio y hoy dan cobijo a grajillas, chovas piquirrojas o palomas bravías. También en la pared caliza observamos la presencia de sarcocapnos; esta planta, conocida como “zapatitos de la Virgen” crece formando pequeños rosetones y cascadas de florecillas de color blanco, rosa y amarillo.

Continuando el paseo por el fondo del valle, pocos minutos después, encontramos los restos del Puente del Piojo, que unía el Alcázar con el valle. Su curioso nombre se debe a un pequeño manantial situado en el camino, junto a una zona de grandes castaños. Continuamos caminando y muy pronto alcanzaremos la pradera de San Marcos, donde confluyen los ríos Clamores y Eresma y el Alcázar se levanta ante nuestra mirada.

- Punto inicio: Puente de Sancti Spiritu
- Punto final: Pradera de San Marcos (inicio del paseo por el Valle del Eresma)
- Duración: 30 minutos
- Distancia: 1,6 km
- Dificultad: baja
- Accesibilidad: alta

VALLE DEL ERESMA

Comenzamos este paseo en la Pradera de San Marcos, donde finaliza el valle del Clamores (también puede hacerse al contrario, desde el Acueducto, comenzando en las proximidades del Barrio de San Lorenzo).



Frente a esta inmensa y verde explanada se encuentra el santuario de la Fuencisla, custodiado por tilos, chopos, arces, almeces y algún haya, y el convento fundado por San Juan de la Cruz, donde crecen almendros y cipreses.

Castaños, fresnos, gleditchias o acacias nos acompañarán en nuestro camino junto al río. Pasando bajo la Puente Castellana llegamos a la Real Casa de Moneda, cuya construcción, en 1583, se debe a Felipe II. El complejo se levantó sobre lo que fue un molino de papel. Desde este lugar parte la Alameda del Parral, primer paseo arbolado público de la ciudad, construido con motivo de las visitas de Felipe II al Real Ingenio de la Moneda.

En esta zona del valle se establecieron varias órdenes monásticas atraídas, sin duda, por la belleza, la calma del lugar y la presencia de importantes manantiales; de ahí el dicho “De los huertos al Parral, paraíso terrenal”.

Desde el puente de la presa de la Real Casa de Moneda descubrimos el Monasterio del Parral, en el que habitan los últimos monjes jerónimos y cuya torre es la única torre renacentista de la ciudad.

Volvemos de nuevo al río, a cuyas orillas crecen salicarias o frailecillos, hierba mora, dulcamaras y pimientas acuáticas.

Una zona de huertas, que en su día abastecían la ciudad, se extiende desde la Casa de Moneda hasta el monasterio de San Vicente el Real. Párate en el puente de los Huertos para apreciar las torres del Convento de Santa Cruz la Real, fundado por los Reyes Católicos y sede actual de IE Universidad.

Pronto llegaremos a la antigua fábrica de borra y, unos pocos metros más adelante, encontraremos restos de varios molinos, testimonio del pasado industrial del valle (Senda de los Molinos). Entramos ya en el barrio de San Lorenzo por el puente que cruza el Eresma junto a la antigua fábrica de borra. Este pequeño barrio aún mantiene el encanto rural y medieval gracias a su iglesia románica y sus casas construidas con entramados de madera y ladrillo. Desde la calle de los molinos se alcanza esta plaza. Y cruzándola, volveremos al Acueducto por Vía Roma para completar este paseo.

- Punto inicio: Pradera de San Marcos
- Punto final: Acueducto
- Duración: 1 hora
- Distancia: 3 km
- Dificultad: baja
- Accesibilidad: alta

BALCÓN DE LA MIRADA

Desde el Acueducto bajaremos por el Paseo de Santo Domingo de Guzmán hasta llegar al Convento de Santa Cruz la Real. Un camino a la izquierda del convento nos conducirá al Puente de los Huertos para cruzar el río Eresma. En este punto entramos a la Alameda del Parral y tomamos el paseo (hacia el lado izquierdo) que nos llevará al Monasterio de Santa María de El Parral. Sitúate frente a la iglesia del monasterio y toma la senda que sale a la izquierda, esta nos llevará a una pequeña cima desde la que podrás admirar una de las más bellas vistas de la ciudad. Siguiendo el camino encontraremos un banco de piedra que invita a descansar frente a esta espectacular panorámica.

Sigue el camino hasta llegar a la iglesia de la Vera Cruz, fundada por los Caballeros de la Orden del Santo Sepulcro en 1208.

Desde esta iglesia bajaremos hasta el convento carmelita fundado por San Juan de la Cruz, y al Santuario de la Fuencisla. Estos dos centros religiosos se encuentran al abrigo de las Peñas Grajeras, tras una arboleda de arces, chopos, almeces, acacias y tilos. Desde estas rocas sobrevuelan hasta el Alcázar bandadas de grajillas y chovas piquirrojas. Podemos incluso ver algún halcón y, más fácilmente, cigüeñas que anidan en las numerosas torres de la ciudad.

Siguiendo el camino llegamos a la pradera de San Marcos; aquí el Alcázar ofrece una de sus mejores vistas. Desde aquí cruzaremos el puente que nos lleva al valle del Clamores; es este un valle de vegetación exuberante donde puede verse, incluso, algún erizo. En apenas 5 minutos llegaremos al Puente del Piojo. Ahora sube las escaleras que dan acceso a la parte más alta del puente, cruza después la Cuesta de los Hoyos y asciende por las escaleras que salen

